

ESE NOBLE ARTE DE LA CAZA

J. Picazo

En el colectivo de los llamados "cazadores", hay un número muy elevado, por no decir, que son la mayoría, que se quejan amargamente de la escasez de caza, cosa que se viene produciendo en los últimos años.

La causa la echan a la falta de ribazos, el actual tipo de maquinaria agrícola, los insecticidas, los herbicidas, los riesgos, los ganados, los pastores y sus perros, etc..., etc..., etc...

Pero jamás se les ha ocurrido ni pensar que quizás los mismos cazadores sean una de las causas de esa disminución.

Ellos mismos dicen que el cazador es el primero en cuidar la caza, en intentar guardar su equilibrio ecológico.

¡QUE CINISMO!

Cómo son capaces de decir esto, cuando todos sabemos que el cazador, o la mayoría de los mismos, no guarda ningún equilibrio, que está cegado por matar, matar y matar, que no le importa en absoluto el número de piezas que abata, sino todo lo contrario, cuantas más mejor, incluso, como muchos saben, se hacen competiciones entre cuadrillas y entre sus mismos miembros de esa cuadrilla, en que se juegan una comida, o un cordero, si no es más, para que pague la pareja o el individuo que menos piezas haya presentado.

También dicen que son los primeros en guardar la Ley, y que los animales protegidos, para ellos son sagrados.

¡QUE DESAPRENSIVOS!

Cuando todos sabemos que por culpa de los cazadores, la Ley tiene que proteger a ciertas especies por correr grave riesgo de desaparición. Que aún estando protegidos por la Ley, los cazadores cuando ven Águilas, Halcones, Buhos, Lechuzas, Avutardas, etc... "cualquier bicho viviente" no dudan en disparar, aunque algunos, después, digan qué lastima, o "yo creía que era una perdiz", o incluso, algunos tienen la desfachatez de decir "lo siento pero ave que vuela a la cazuela."

También tienen la desfachatez de decir que cuando se les presenta una pieza inferioridad de condiciones se abstienen de disparar.

¡QUE HIPOCRITAS!

Todos sabemos, y ellos mismos se ponen verdes culpándose porque les disparan desde los coches, cuando la liebre está amagada, cuando la perdiz ni siquiera ha echado a volar, etc... incluso hay ocasiones en que les disparan de tal forma que ni siquiera se pueden aprovechar para nada, ni para comer y son abandonadas en el campo, estas piezas hechas fos fatina, seguro que les han salido a cincuenta metros, y así, etc...

Ahora bien, caso aparte son los puesteros del perdigón,

cuando las perdices machos pelean por un territorio o una hembra con esos cantos que todos hemos podido oír alguna vez, estos insurrectos hacen el puesto, que consiste en un escondite perfecto, con una o varias mirillas para observar y disparar, y ponen su perdigón, enjaulado por supuesto, para que con su canto atraiga a los posibles contrincantes de los alrededores, una vez alguno de ellos ha entablado la batalla de voz con el enjaulado, sólo falta apretar el gatillo, y ese macho que creía luchar por su hembra o por su territorio ha caído, sin ninguna oportunidad de ninguna clase. Esta es otra de las "NOBLES" artes de la caza.

(Se imaginan ustedes que vaya un buen mozo, después de estar sin moza en un año, a buscar pareja, y una vez encontrada y con la miel en los labios le arreen el estacazo y no lo dejan para otra). Y no digamos nada de los que cazan mediante ojeos, ganchillos, etc... etc... etc...

Otra especie curiosa son los galgeros, y digo curiosa no por el hecho de cazar con escopeta y con galgos, es decir, cuando les sale la liebre primero le disparan, y si el animal ha tenido la suerte de salvar la vida, es entonces cuando después de haber sufrido, generalmente cinco ondanadas de plomo, si no son más, el pobre animal se las tiene que ver con los galgos.

Y no hablemos de aquellos que ven correr un galgo detrás de una liebre y la matan, debe ser para evitarle la carrera. Que sepan que eso sólo es dañar al perro.

En fin, "curiosa especie la del cazador".

Antiguamente se cazaba para subsistir, después porque ayudaba en la economía familiar de vez en cuando comer sin comprar, y lo hacían con los medios que tenían a su alcance.

Desde aquí reto a los cazadores para que me digan por este periódico porqué y para qué cazan. Espero unas 250 contestaciones, no me falleis.

Hoy los medios con los que cuentan los cazadores son los siguientes: (sólo algunos de ellos)

Escopetas de largo alcance, superligeras (que no pesen mucho), automáticas de repetición de cinco tiros por lo menos, para no tener que cargar y descargar con lo cual se perdería tiempo, puntos de mira super especiales para no fallar, amortiguadores de culata zos, almohadilla de pómulo. En vestuario, no menos impresionante, ropa totalmente de camuflaje, hasta la gorra, y los calcetines especiales, botas superligeras y los cartuchos (más bien la caza parece un lujo, aunque lo practiquen algunos que se dicen pobres) de 25 pesetas el más barato, y que si llevan plomo endureci-

do, que si niquelado, ¡chico, ni que fueran de regate!

En fin ya van viendo que todo son facilidades para los animales y guardar el equilibrio ecológico.

Ahora bien, también los hay señoritos, estos son los que usan el coche para cazar, bien disparando incluso desde dentro del vehículo o, con gran trabajo, bajarse y disparar pie en tierra.

Y ahora el colmo de los colmos, y no quiero dar nombres por si acaso, en el coto de Tarazona de la Mancha, y utilizado por cazadores pertenecientes a la Sociedad Cinegética San Bartolomé se ha empleado para cazar... "UNA MAQUINA RETRO ESCAVADORA".

Esto es el colmo señores, mañana veo un Mirage F. 1, de los franceses cazando perdices y no me puedo extrañar. ¿Qué les parece?.

En fin, ya ven ustedes lo ecologistas que son los miembros de la Sociedad Cinegética de San Bartolomé, abreviando, de mi pueblo, son unos chicos que están empeñados en conservar el equilibrio ecológico.

Es que esto es impresionante, y luego se quejan de que no hay caza, y le echan las culpas a los agricultores y a los pastores, que son los que de verdad cuidan la caza pues lo llevan dentro, estropeando un nido cosechando y se molestan en llevarse a alguna llueca, y si pueden verlo antes incluso se dejan espigas sin cosechar para que sobrevivan, y los pastores con sus perros y sin ellos, si quisieran no dejarían títere con cabeza, hablando de caza, se entiende, pero todos sabemos que son gente que les gusta disfrutar de los animales en sus largos días de trabajo en el campo.

Así pasa, a un pobre pas-

tor, que se fue con su ganado al campo dejándose un perro atado y con el tanganillo puesto para que nadie le llamara la atención, y el animal, al rato va y se suelta, encontrando poco después a su amo, este con un vencejo se lo ata al cinturón y también llevaba ese trozo de madera al cuello "el tanganillo", pues bien el guarda que lo ve y...

Hablando de guarda... ¡cuanto comentario se oye...!

Dicen que a la cuadrilla de Abraham el de la Paloma no les deja comer juntos los domingos de caza, y que con quien sí son uña y carne es con Sebastian el Risquiente.

Dicen las malas o buenas lenguas, según se entienda, cuando los quintanareños cazan, el Sr. Guarda se va a guardar la Casa Los Guardas, por si algún quintanareño va por allí cojerlo.

Quien dicen que saben mucho de todo este lío que es la caza, es Romero (El Manzano) y Alejo López. Pues nada hay que arrimarse pues se entera uno de muchísimas cosas.

Y ya para acabar con el tema de este "NOBLE" arte de la caza.

"Señores cazadores, desde aquí les pido, que aunque aún no estoy casado, quiero que mis nietos, por no decir mis hijos, conozcan y sepan lo que son ciertos animales en el campo no en los zoológicos. Así que por favor no acaben con ellos, y se lo pido a ustedes porque no se puede hacer nada contra el sistema de cultivos actuales, contra la cosechadora o la empacadora, por que al fin y al cabo es su trabajo y su pan, no como ustedes, que matan por matar o por disfrutar matando. Aunque dicho así parezca algo brusco, es la cruda realidad.



- PROMETEMOS AUMENTAR EL SONIDO

PARA EL PROXIMO AÑO. (LOS MOROS Y CRISTIANOS)